

Preparación Del Maestro

Lecturas: 1 Juan 1:7-9; Hechos 3:19; 2 Pedro 3:9; Mateo 4:17

Objetivo de la lección: Los niños aprenderán que tenemos que confesar nuestros pecados para ser perdonados.

Materiales: Zapatos viejos y sucios, lodo, un periódico o cartelón

Verso de Memoria: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Resumen De La Lección

¿Cuántos de ustedes han jugado en un charco de lodo? ¿Qué pasó cuando entraste a la casa después de jugar en el lodo? Es correcto...hiciste un destre por todo el piso. Tu mama sabía que habías estado jugando en el lodo. No había manera de negarlo. Lo mal de el lodo es que es tan sucio y no es fácil limpiarlo. Nadie quiere estar cerca de una persona sucia y lodosa. Vamos a pretender por un momento que el lodo es como el pecado. En la vida, a veces nuestros zapatos se llenan de lodo. A veces nos atoramos en malas situaciones. Cuando vemos una situación mala, como un hoyo de lodo, debemos evitarlo. Pero a veces no lo hacemos porque pensamos que jugar en el lodo parece ser muy divertido. En la misma manera el lodo puede ruinar nuestra ropa y zapatos, el pecado puede ruinar nuestro caminar con el Señor. Afortunadamente, mamá puede dar una buena lavada a esa ropa y zapatos. Jesús también puede lavarnos blancos como la nieve. Nuestra alma puede ser pura y sin mancha. En la misma manera que mamá no nos permite caminar en el piso limpio en nuestros zapatos sucios, Dios no nos permitirá a entrar al Cielo con un corazón manchado con pecado. Debemos arrepentirnos confesando nuestros pecados, y Dios nos dará un corazón puro y limpio.



Ideas para iluminar:

Antes de la clase, tome zapatos lodosos y póngalos en el periódico o cartelón.

Preguntas para discutir en la clase:

1. ¿Cómo puede nuestro corazón ser como zapatos lodosos?
2. ¿Qué significa confesar tus pecados?
3. ¿Qué pasa si confesamos nuestros pecados?

Punto Bíblico:

Padre
perdónanos

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

P. O. Box 2398

Cleveland, TN 37320-2398

423-476-3337

sundayschoolservices@zionassemblychurchofgod.com

Preparación Del Maestro

Lecturas: Mateo 21:22; Juan 3:16; Juan 6:35

Objetivo de la lección: Los estudiantes aprenderán que ellos deben creer que Jesús puede y hará milagros en sus vidas.

Materiales: cartelones, marcadores, crayones, y pegadura

Verso de Memoria: “Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente” (Marcos 5:36).

Resumen De La Lección

Imagina que estabas enfermo. ¿Qué piensas que harían tus padres? Si te doliera tu estómago, o tu cabeza, puede ser que ellos te dieran medicina. Pero ¿qué si eso no te ayudara? ¿Qué si te pusieras tan malo que ellos pensarán que te ibas a morir? Ellos probablemente te llevarían al doctor o aún al hospital tan pronto que pudieran. Tus papas harían todo posible en el mundo para ayudarte. Hoy vamos aprender acerca de un gobernador llamado Jairo. Él tenía una hija que estaba muy enferma. Él pensaba que de seguro moriría. Él había escuchado de un hombre llamado Jesús y sabía que podía hacer milagros. Jairo se apresuró para ver a Jesús; y cuando él llegó con él, se cayó de rodillas. Él le rogó a Jesús que viniera y pusiera manos sobre su hija para que viviera. Jesús inmediatamente lo siguió a Jairo a su casa. En rumbo allí, hombres vinieron a Jairo y le dijeron que su hija ya estaba muerta y que no había necesidad de molestar a Jesús. Jesús le dijo a Jairo que no temiera, sin que solo creyera. Cuando ellos llegaron a la casa, Jesús le preguntó a la gente que por qué lloraban y les dijo que la muchacha solo estaba durmiendo. Jesús la tomó de la mano y le dijo que se levantara. La muchacha hizo como Jesús le dijo. Sus padres estaban muy felices que su niña estaba viva. Podemos ver lo mucho que Jairo amaba a su hija. Nuestro padre celestial nos ama aún más, y haría cualquier cosa para salvarnos y darnos nueva vida. Nada es sin esperanza. Todo es posible con él si nosotros solo creemos.

Punto Bíblico:

Solo
creer



Ideas para iluminar:

Ayude a los niños a cortar una forma como una niña pequeña. Se puede encontrar una plantilla para esto en el internet. En un lado, pídeles que dibujen como se mirara ella despierta, y en el otro lado que la dibujen como se está durmiendo. Ayude a los niños dibujar o hacer un cama tridimensional y que la decoren.

Preguntas para discutir en la clase:

1. ¿Cómo se llamaba el gobernador en nuestra lección?
2. ¿Qué hizo él cuando su hija se enfermó?
3. ¿Que les dijo Jesús a la gente que estaba llorando en la casa?

Preparación Del Maestro

Lecturas: Romanos 10:9-10; Mateo 10:32-34; Filipenses 2:11; 1 Juan 4:2

Objetivo de la lección: Los estudiantes aprenderán que no debemos tener miedo o vergüenza de confesar al mundo que Jesús es Señor.

Materiales: papel, y almohadillas de tinta (para estampar)

Verso de Memoria: “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

Resumen De La Lección

A lo largo de la vida de Jesús la gente se preguntaba que quién en verdad era él. Aún hoy día, alguna gente argumenta sobre quién era. Jesús proclamó la Palabra de Dios a la gente. Sus obras demostraron que él era el Hijo de Dios. Él quería que la gente entendiera quién él verdaderamente era, en vez de que él solo les dijera. Por causa de sus milagros incontables y sus enseñanzas, mucha gente fueron convencidos que él era sin duda un profeta o mensajero de Dios. Sin embargo, no todos estaban convencidos que él era el Mesías prometido quien había venido a salvar el mundo. Jesús entonces le preguntó a Pedro quién él creía que él era. Un día, Jesús le preguntó a sus discípulos que quién pensaban ellos que era él. Pedro le dijo que otra gente pensaban que él era un profeta. Jesús entonces le preguntó a Pedro que quién él creía que era él. Pedro confesó que él creía que Jesús era el Mesías, el libertador del mundo prometido. A Jesús le agradó mucho la respuesta que le dio Pedro. Pedro declaró que él en verdad era el Hijo de Dios. Jesús quiere que nosotros, como Cristianos, confesemos a otros la misma creencia. Nosotros hemos de declarar la Palabra de Dios y decirle al mundo que Jesús ha venido a salvar al mundo de una vida de pecado. Él ha venido a darnos nueva vida en él. Nosotros hemos de señalar el camino a Cristo. Nunca debemos avergonzarnos de confesar que Jesucristo es nuestro Señor.

Punto Bíblico:
Cada
lengua
confesará



Ideas para iluminar:

Permita que los niños presionen sus huellas de sus dedos en el papel. Ellos pueden escoger incorporar sus huellas a un dibujo. Pídales que comparen sus huellas con las de los otros niños. Explique cómo las huellas son usadas para identificar a la gente. Hable acerca de que ningunas dos huellas son exactamente igual.

Preguntas para discutir en la clase:

1. ¿Quién le reveló la identidad de Jesús a los discípulos?
2. ¿Quién dijo Pedro que era Jesús?
3. ¿Cómo comprobó Jesús que él era el Hijo de Dios?

Preparación Del Maestro

Lecturas: Juan 14:15; Mateo 7:21; 2 Corintios 2:9

Objetivo de la lección: Los estudiantes aprenderán que ellos deben siempre obedecer lo que Dios les ha instruido hacer.

Materiales: ganchos de ropa, cartelón, pegadura, marcadores, crayones, y tijeras

Verso de Memoria: “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:22).

Resumen De La Lección

Dios le dio a Jonás órdenes. Él le dijo que fuera a Nínive y advirtiera a la gente que Dios estaba planeando castigar a la gente por su comportamiento malo. Jonás no quiso ir a Nínive. En vez de obedecer a Dios, Jonás trató de huir y esconderse. Él embarcó un barco con unos marineros, pensando que Dios no lo iba ver allí. Sin embargo, no podemos escondernos de Dios. Dios decidió enseñar a Jonás una lección. Él envió una tormenta terrible que movió el barco violentamente. Jonás sabía que Dios lo estaba castigando por ser desobediente. Él le dijo a los marineros que lo echaran afuera del barco, y que la tormenta iba cesar. En vez de dejarlo que se ahogara, Dios envió un gran pez y se tragó a Jonás. Allí se quedó Jonás por tres días y noches. Jonás lo sentía haber desobedecido a Dios; él oró por perdón. Dios causó al pez que escupiera, o vomitara a Jonás a la orilla del mar. Jonás estaba listo para obedecer el mandamiento del Señor. Él fue a Nínive y le dijo a la gente que ellos estaban haciendo lo malo y que no le agradaba a Dios. En la misma manera que Dios esperaba que Jonás le obedeciera, él también espera que nosotros obedezcamos Su Palabra. Aún si la tarea parece ser muy grande para nosotros hacer, siempre debemos confiar en el Señor y obedecerle. Aunque probablemente nunca seremos tragados por un pez, Dios tiene maneras de disciplinarnos por la desobediencia. Desobedecer a Dios es pecado, y no nos iremos al Cielo con pecado en nuestras vidas. Se queremos agradecer al Señor, siempre debemos escuchar y obedecer sus instrucciones.

Punto Bíblico:

Obedece
al Señor



Ideas to Illuminate:

Haga una plantilla de una ballena. Permita que los niños coloreen la ballena. Ayude a los niños a cortar la ballena horizontalmente empezando en la boca. Pegue los dos pedazos al gancho de ropa para que se vea como que la ballena está abriendo y cerrando su boca cuando abre el gancho. Permita que los niños dibujen y corten un hombrecito para pegar a la parte de abajo atrás del gancho. Esto se debe ver como Jonás en el estómago del pez.

Preguntas para discutir en la clase:

1. ¿Por qué piensas que Jonás no quería ir a Nínive?
2. ¿Cómo piensas que se sentía Jonás mientras estaba en el pez?
3. ¿Qué hizo Jonás cuando finalmente salió del estómago del pez?